

***John 12:12-18 NLT y LBA***

La entrada triunfal

Al día siguiente, cuando la gran multitud que había venido a la fiesta, oyó que Jesús venía a Jerusalén, tomaron hojas de las palmas y salieron a recibirle, y gritaban: ¡Hosanna! BENDITO EL QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR, el Rey de Israel.

***Mark 11:15-18 NRS y LBA***

Llegaron a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo, volcó las mesas de los cambistas y los asientos de los que vendían las palomas; y no permitía que nadie transportara objeto alguno a través del templo.

Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: "MI CASA SERÁ LLAMADA CASA DE ORACIÓN PARA TODAS LAS NACIONES"? Pero vosotros la habéis hecho CUEVA DE LADRONES. Los principales sacerdotes y los escribas oyeron esto y buscaban cómo destruirle, porque le tenían miedo, pues toda la multitud estaba admirada de su enseñanza.

**RESÚMEN:**

Hablamos y cantamos de Jesús y Dios siendo cariñosos y no pensamos en un Jesús enojado. Cuando hablamos de la ira de Jesús y de Dios, nos encogemos, nos avergonzamos y queremos alejarnos. ¡Dios es el Dios del Amor...y sin embargo cuando Jesús llega a Jerusalén al principio de lo que se convertiría en "Semana Santa", encontramos a Jesús rompiendo mesas y sillas y echando a personas fuera del templo! ¿Por qué está enojado Jesús? ¿Por qué está enojado Dios? ¿Es malo enojarse? ¿Cuál es la diferencia entre cuando Jesús hace un berrinche en el templo y esas veces cuando nosotros nos portamos mal y actuamos en contra de los demás?

Entonces Jesús va hacia Jerusalén y la gente está bordeando las calles, cantando y moviendo las manos y las hojas de palma en el aire. Es como si Jesús estuviera en el Desfile del Orgullo Gay o en el programa *Project Runway* o algo por el estilo – Se puede escuchar a las personas gritando “¡Así se hace! ¡Pon en su lugar a los de Jerusalén! ¡Hazlos pedazos!” ¡Y Él está harto, enojado y motivado!

¡Sí, JESÚS – mi Jesús, el pequeño y cariñoso bebe en un pesebre – está harto, enojado y motivado! Él reúne a su grupo sórdido de 12 y algunos otros – ya sabes las viudas y los huérfanos, los samaritanos, los recaudadores de impuesto, los leprosos recuperados y algunos moribundos, prostituidos y similares. El tipo de gente con quien Jesús socializaba – y ellos salen hacia Jerusalén: el centro político, económico y religioso del mundo que conocían.

Al entrar a la ciudad ellos están – bueno por lo menos Él – hartos, enojados y motivados. ENOJADO – Jesús está ENOJADO. Hay poco tiempo y Él tiene trabajo que hacer. Las personas lo aclamaron, están bailando y cantando y bordeando las calles esperando al que creen que va a enfrentar poder contra poder, poner fin a sus sentimientos de pérdida, satisfacer sus necesidades de orgullo y regresarlos a un lugar de orgullo y poder – al poder político, económico y religioso.

Y Jesús está ENOJADO.

Ellos entran al templo y Él – Jesús – mi Jesús, el pequeño y cariñoso bebe en un pesebre – el que dice ama a tu prójimo como a ti mismo – el que dice ama a tus enemigos – Él tira la mesa, avienta unas sillas, echa a los cambiadores de moneda y vendedores de sacrificios y establece una barrera para evitar que las personas utilicen el templo como un atajo.

En efecto, Jesús está ENOJADO.

No hablamos acerca de la ira muy a menudo. Hace que nos inquietemos un poquito. ¿Nos gusta que nuestro Jesús – y Dios – sea lindo y cariñoso verdad? Servido en pedacitos e imágenes cómodas y cálidas: “Ampárame bajo tu ala.” Y “Mi Jesús, Mi Salvador...”

***¿Y entonces qué hacemos con el arrebató de Jesús? ¿Y la ira de Dios?***

*¡Nos encogemos, nos avergonzamos y queremos alejarnos y hacer como si no existiese!*

Después de todo si Jesús – y Dios si vamos al caso – puede estar enojado – vamos a bordear las calles y animarlos y esperar y rezar y hacer lo que sea para negociar y asegurarnos de que su ira esté dirigida al poder político, económico y religioso de otros – nuestros enemigos, nuestros adversarios, extranjeros, esos que son diferentes a nosotros – a mí. ¿Acaso no es en eso lo que se ha convertido una gran parte de la religión y del ritual? Y entonces nos encontramos cantando y hablando y rezando y pensando acerca de Dios y Jesús como amor y confort; viviendo con obligación y miedo; congraciándonos y haciendo lo imposible para complacer toda autoridad para acortar la posibilidad de provocar la ira de Dios y como atajos garantizados para obtener el Amor de Dios.

***¿Y entonces qué de nuestra propia ira?***

¡Nos encogemos, nos avergonzamos y queremos alejarnos y hacer como si no estuviese allí! Mira, la ira es verdadera. Y como no hablamos de ella ni la reconocemos – la nuestra, la de Dios y la de Jesús – no la podemos entender, tratar, aprender de ella o tomar acción de una manera constructiva. ¡Y eso conduce a la violencia!

Llego a casa anteriormente esta semana. Con un bolso sobre mi hombro, la llave en la cerradura, casi entrando a la casa y escucho un grito y un aullido. Un aullido largo – es alguien pidiendo socorro. Tiro el bolso y me volteo. Hay dos personas, una aprisionándole la cabeza a la otra. Uno de ellos tiene la ventaja y él sujeta a la otra persona en un brazo mientras le da golpes – golpeándole la cabeza intensamente. Corro al otro lado de la calle. Dos personas me siguen. Gritamos “Basta, Basta”. Él deja ir a la joven.

Mientras ella se inclina para tomar respiros entre sollozos llega la policía. “¿Está bien?” (manifiesta un sí asintiendo con la cabeza). “¿Necesita una ambulancia?” (manifiesta un NO temblando agitadamente) y articula las primeras palabras. “Está bien, no lo voy a denunciar. Él simplemente estaba enojado por una estupidez. Está bien, él me ama.”

¡El amor – y por lo tanto la IRA – no es manipulador, ni coactivo, ni amenazante ni violento! La ira surge de reconocer que sin importar lo que yo o nosotros queramos para el otro, como asunto de amor, justicia y humildad – nosotros necesitamos estar con otros en maneras que respetan quienes son y que ellos tengan la capacidad de tomar sus propias decisiones – incluso cuando esas decisiones son tontas o malas.

¡Dedicar tu ser, tu dignidad, tu valor a, y dentro de las manos de otro – un hombre, una mujer, otra persona, una familia, un empleador, una iglesia que abusa, coacciona, oprime y que de alguna manera te manipula en nombre del amor – debería enojarnos a todos!

¡La ira verdadera es BUENA! La ira surge del AMOR Y del CARIÑO que uno siente hacia otro u otros cuando queremos lo mejor para ellos. La violencia nunca es un atajo para el amor. La VIOLENCIA surge de la falta de cariño hacia los demás y es un atajo egoísta y egocéntrico con el fin de hacer que UNO se sienta mejor afirmando nuestra posición al menospreciar, deshumanizar, objetivar y/o subyugar a otro.

Y seamos honestos, nosotros toleramos bastante. ¡Es sólo cuando “la gota derrama el vaso” que hallamos el valor y la energía y la voz para arriesgar la comodidad de nuestro silencio y expresamos nuestro sueños, inspiramos y convencemos a los demás y nos unimos al movimiento que arriesga todo en búsqueda del camino libertador de Dios hacia el amor y la justicia!

Toby se enoja conmigo. Estoy seguro que por varias razones. Una en particular – es que no he ido al médico en varios años. Tuve una mala experiencia con un médico hace unos años y por lo tanto visitar a uno – bueno en primer lugar conseguir uno nuevo – es algo que me causa miedo y ansiedad y – que bueno me resulta fácil de aplazar...y entonces Toby se enoja conmigo porque él quiere lo mejor para mí.

La ira es abnegada y surge de un sentido de amor y de cariño hacia los demás que está profundamente arraigado – cuando otro siente dolor, yo siento dolor; cuando otro lucha, yo lucho; cuando otro experimenta opresión, abuso, o se encuentra en sociedades y sistemas injustos – yo también; a nosotros también se nos oprime y abusa y somos cautivos en caminos de injusticia y desamor. Tenemos que enojarnos, si no viviremos parados en los márgenes y bordeando las calles en silencio mientras el desfile eterno de hipocresía e injusticia nos pasa por el lado. ¡La ira nos da el valor para decir BASTA – NO MÁS! Tenemos que enojarnos y compartir nuestra ira y canalizar nuestra ira para que algo positivo y productivo pueda surgir de la inquietud que sentimos –

### **¡DIOS NECESITA QUE NOS ENOJEMOS!**

¿Y ENTONCES, QUÉ hace que TE ENOJES?! Y es bueno cuando finalmente ponemos el dedo en y comunicamos las cosas que nos vuelven locos – en especial las pequeñas hipocresías y flagrantes injusticias. El colonialismo, la misoginia, la homofobia, la transfobia, la religión auto-indulgente del imperio y el ego, de cultura popular, la que vende libros. (¿Hombres de veinte y tantos años que se acuestan con hombres y no se hacen la prueba?). Podemos retorcer las manos, dejarnos llevar y convencernos de que – no está tan mal – o podemos enojarnos y permitir que esa ira nos motive a hacer algo para hacer que nuestras vidas, nuestra comunidad, nuestra ciudad, nuestro mundo sean un poquito más cálidos y un poquito más justos.

### **¿Y qué del arrebató de Jesús? ¿Por qué está enojado?**

Jesús está ENOJADO. Él entra al templo. Él tira la mesa, avienta unas sillas, echa a los cambiadores de moneda y vendedores de sacrificios y establece una barrera para evitar que las personas utilicen el templo como un atajo – Jesús está ENOJADO y no sólo porque la gente se haya puesto a vender en el vestíbulo. ¡Es porque Dios está enojado

– enojado con nosotros – enojado conmigo – porque Dios quiere lo mejor para nosotros  
– y para mí!

El Jesús rompedor de reglas, creador de amor, agitador está ENOJADO. El punto principal de Jesús es este: ¡Nos estamos distraendo con un sistema de rituales y sacrificios y deudas y obligaciones y nos seguimos preocupando de quien está dentro o fuera, limpio o no, lo cual DIOS NUNCA QUISO NI PIDIÓ NI TUVO PRETENDIDO!

¡Jesús cita al profeta Isaías cuando dice que Dios reúne a los marginados, los extranjeros, los extraños, los eunucos – las minorías sexuales de su época – Dios los reúne, les da la bendición y Dios convive con todas las personas que “se aferran” al compromiso de amar a Dios con todo el corazón, la mente y el alma y amar al prójimo como a sí mismos! ¡Sin importar el estatus económico, político o religioso, DIOS nos reúne y nos da la bienvenida y dice que Dios dará un monumento y un nombre más grande que todos los hijos e hijas de Israel!

Y Jesús cita al Profeta Jeremías cuando Dios les dice a la gente en ese entonces – y nos dice ahora – ¡Miren, han mirado hacia atrás e implementado la forma de adoración y tradiciones de aquellos que los oprimen! ¡Siguen cumpliendo con las formalidades y están PRIVANDO a los más vulnerables de un lugar en la mesa tanto como defraudando el Sueño de Dios de que todas las personas deben participar completa, total y auténticamente en la vida de la comunidad y adoración de Dios!

¡Hay una diferencia fundamental entre lo que Dios requiere de nosotros y las cargas que asumimos y ponemos en otros! ¡Y Jesús está ENOJADO!

Hay un trabajo urgente por realizar y nos embaucamos a:

- Tolerar y aceptar la violencia en vez del amor;
- Buscar la aprobación de aquellos que nos oprimen con alegaciones de ortodoxia, autoridad, sistemas de obligación, ritual y oración;
- Permanecer parados en silencio en los márgenes o actuar con violencia como protesta impotente

¡Dios NECESITA QUE NOS ENOJEMOS y que juntos tumbemos las mesas que acortan el flujo de gracia y gratitud y el Amor Libertador del Dios Viviente!

¿Qué requiere “Ser Quien Soy” de mí o un mortal?

Para HACER JUSTICIA, AMA LA AMABILIDAD Y CAMINA HUMILDEMENTE CON TU DIOS; para Amar a Dios con todo tu corazón, mente y alma y a tu prójimo y hasta a tu enemigo como a ti mismo.

Para vivir con gratitud y agradecimiento en lugar de miedo, deuda u obligación. Dios necesita que nos enojemos con la injusticia y la hipocresía. Dios necesita que dejemos que la ira nos revuelva el alma – que revuelva nuestras almas juntas – Dios necesita que seamos feroces y fabulosos y que nos enojemos y nos levantemos y nos unamos con un corazón al movimiento de este JESÚS rompedor de reglas, creador de amor, agitador, tumbador de mesas.

¡Juntos somos una comunidad que brinda apoyo y estamos construyendo un nuevo tipo de Iglesia en la cual el amor es una bendición, la diversidad es un regalo, la adoración es una celebración y la vida es una jornada! ¿Una Iglesia para Mí? ¡SI – Gracias a Dios – AMEN!